

**El presente informe es una síntesis del conversatorio que realizó el Instituto Igualdad.*

En el presente conversatorio, se abarcaron temas contingentes a nivel país dentro de un marco de coyunturas causadas por la situación sanitaria actual, principalmente se hace referencia a los efectos socioeconómicos que han ido repercutiendo en Chile durante la pandemia.

Se hace referencia a la escasa política social con la que actúa el Estado Chileno, lo cual atenta fuertemente contra las poblaciones más vulnerables del país, que vive su desarrollo bajo una democracia deslegitimada. Se ejemplifica de manera transversal el caso de Dinamarca, país que ha subvencionado los salarios de sus trabajadores durante los períodos de cuarentenas, asegurando los derechos mínimos de los/as trabajadores/as.

Se indica que es una instancia propicia para repensar el mundo del futuro dentro de la triple crisis del capitalismo año 2020 (sanitaria, económica, ambiental) menciona que la dimensión política es fundamental en el sentido de ser reestructurada en la actual emergencia para que estas debilidades no se vuelvan a presentar de manera tan grave en el futuro, afirmándose del proceso constituyente. Señala que es importante rediscutir el sistema de salud en Chile, para su articulación y planificación integral; y, que también es importante el sentido de la democracia que existe en Chile, pues la emergencia sanitaria ha traslucido lo vedado que se encuentra el parlamento de poder actuar de forma eficaz.

Se agrega que, el Estado ha tenido un plan de acción muy precario e insuficiente, con cuarentenas localizadas que no cobran sentido ante la emergencia, el bono covid también es demasiado incapaz de solventar las necesidades básicas, el ingreso familiar de emergencias tampoco es sustentable para las familias ya que se va reduciendo desde el segundo y tercer mes. Se ha puesto en acción una ley de protección al empleo, que hace a los trabajadores recurrir a sus ingresos del seguro de cesantía, reduciendo la tasa de reemplazo de los seguros mes a mes, incentivando a los/as trabajadores a una nueva búsqueda de empleos, impidiendo que las cuarentenas se cumplan. El Estado no ha estado a la altura de los problemas que se presentan en la actualidad, no existe una política pertinente que responda a las necesidades de la ciudadanía más afectada, la cual no está en condiciones óptimas para entrar en cuarentena. El senador señala que se hace necesario aumentar significativamente el nivel y cobertura del ingreso familiar de emergencia, y que debería pasar de cubrir a un 40% de la población a un 90% por tres meses como mínimo. Se deben cambiar los protocolos de acceso al seguro de cesantía, para poner una tasa de reemplazo en un 60% y permitir también que las pymes accedan también a estos beneficios.

Respecto a la Educación no existe una orientación clara frente a esta temática, se exige un rediseño del sistema educativo, tomando en cuenta las distintas realidades para poder generar un vínculo entre los/as profesores y las familias.

Se proponen instancias fiscales que pueden sustentar los gastos requeridos para afrontar la crisis, tales como: los fondos soberanos, el fondo de estabilización económica y social o también recurrir a ingresos prestados por el mismo Banco Central de Chile como acceso de financiamiento del gobierno.

En términos generales, la discusión influenciada por la aparición del virus COVID19 y que ha dejado en crisis a una gran parte de la población mundial, para Chile es la oportunidad de reconstruir la legitimidad y la confianza de las políticas públicas en el proceso constitucional que se aproxima y así ser capaces de afrontar una emergencia de salud como la actual.